

prueban con el solo hecho de concurrir á una clase gratuita, y ¿cómo se le obliga al que apenas gana para atender á sus más apremiantes necesidades, á que compre un método, cuyo coste, no puede bajar de 25 pesetas? ¿Cómo ha de desprenderse de una cantidad, que no puede ganar en una semana? Creo, que tampoco debe la corporacion que paga casa, material y profesores, dar además un método á cada uno de los alumnos, por que sería cargar al capital de gastos de su presupuesto, una cantidad superior á sus recursos; pero hay además otra razon digna de tenerse en cuenta, y á nuestro juicio, la más poderosa.

Los métodos conocidos hasta el dia, no son apropiado para escuelas elementales. Los hay muy buenos, pero no sabemos de ninguno, que se amolde á la enseñanza de estos centros de preparación. Nosotros creemos que del mismo modo, que en las escuelas de primeras letras se enseña con libritos que están al alcance de los niños, en las escuelas elementales de dibujo debe haber cartillas que sirvan de preparación, para estudiar los métodos conocidos y edificar de este modo sin temor á que se unda el edificio por falta de solidez en sus cimientos.

El conocimiento de los órdenes de arquitectura lo consideramos tan necesario, que no comprendemos las clases de dibujo lineal y adorno, si en ellas no se enseñan las reglas que nos legaron, los sábios maestros de la antigüedad.

No nos detendremos en demostrar las mil aplicaciones que pueden darse á los órdenes y estilos arquitectónicos y su aplicación á las artes y la industria, por que no creemos que nadie la niegue, y por esta razon nos hemos propuesto, arreglar una *cartilla de arquitectura*, recopilando en ella las reglas de buena construcción, así como cuantos datos son necesarios para que por si mismo, el alumno se haga

